Trabajo de investigación final de la Licenciatura en Relaciones Internacionales

Argentina:

Consideraciones sobre la inversión extranjera directa (IED) durante la década de 1990

Martes, 31 de octubre de 2006.

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Alumno: Jorge C. Rossa

E-mail: jrossa@gmail.com

Universidad del Salvador - Facultad de Ciencias Sociales

Índice general

I. INTRODUCCIÓN	4
A. Metodología	9
B. Reseña histórica sobre el capital extranjero en Argentina	10
II. MARCO TEÓRICO	
A. Inversión extranjera directa	
a) Contextualización teórica de la IED	13
b) Definición	15
c) Motivos y determinantes de la IED	17
d) Efectos generales de la IED	18
e) En búsqueda del equilibrio	20
B. Globalización. El Estado y el mercado	23
III. DOBLE QUIEBRE	
A. Primer quiebre: contextualización regional y mundial	26
El consenso de Washington	31
B. Segundo quiebre: Estrategia de IED del gobierno argentino	33
a) Políticas macroeconómicas	34
b) Políticas de atracción de IED	36
c) Competencia "rules-based" vs. "incentives-based"	40
d) Las oleadas de IED en la práctica y desde cifras	42
e) La IED por componente	44
f) Origen de IED por regiones (y países)	46
g) Factores de atracción de IED	47
h) Destino de la IED de acuerdo a las estrategias de las ETs	48
IV. ANÁLISIS UTILIZANDO LOS CRITERIOS DE LA CEPAL	52
V. IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN: EL ESTADO Y EL MERCADO	59
VI. CONCLUSIONES	66
VII. BIBLIOGRAFÍA	72
VIII. ANEXOS	75

Índice de gráficos y tablas

Gráfico I. Stock mundial de IED 1980-2000	29
Grafico II. Flujos de IED hacia los mayores receptores en América en desarrollo 1988-2001	30
Gráfico III. Flujos de IED hacia América en desarrollo 1988-2001	30
Gráfico IV. Flujos de IED hacia la Argentina 1992-2002	33
Gráfico V. Participación del capital nacional y extranjero en las privatizaciones	4:
Gráfico VI. IED por componente 1992-2002	4
Gráfico VII. Participación por área geográfica 1992-2002 (primer nivel)	4
Gráfico VIII. Participación por área geográfica 1992-2002 (segundo nivel)	4
Cuadro I. Inversión de Firmas extranjeras según tipo de operación 1990-1999	44
Cuadro II. Ingresos de IED por sector económico, 1992-2000	5
Cuadro III. Tipos de políticas de IED	5

Anexos

USAL UNIVERSIDAD

Gráfico I. Ingresos de IED 1977-2001	77
Cuadro I. Argentina: principales reformas y políticas económicas 1989-1998	75
Cuadro II. Ingresos de IED por país de origen 1992-2000	77

I. Introducción

La de Argentina es actualmente una de las economías más transnacionalizadas del mundo, fenómeno del que se puede dar cuenta si observamos el grado de control de los activos productivos y de participación en los flujos económicos principales que exhiben las empresas transnacionales (CEPAL, 2002 b). En otras palabras: en la economía argentina participan un gran número de grupos económicos, firmas y empresas de origen extranjero¹. La inversión como fenómeno económico no es nuevo, de hecho el país posee una larga tradición de recepción de capitales, que comenzó a hacerse notoria a fines del siglo XIX. No obstante, a partir de la década del noventa se produjo un cambio en la magnitud y la calidad de éstas (inversiones), a causa del diseño e implementación de una política que no ha tenido antecedentes.

La desaparición (mejor dicho: eliminación) de las restricciones a la operatoria del capital extranjero, sumado a la liberación comercial y financiera, a la desregulación, y a la ampliación de los mercados a través de la integración con el MERCO-SUR, junto con algunas medidas (regímenes) específicas que incentivaron determinadas industrias; todas ellas han contribuido a la afluencia, sin precedentes, de tres oleadas sucesivas de inversión extranjera directa hacia la Argentina, durante la década del noventa. El stock acumulado de estas inversiones llegó a alcanzar un total de U\$S 85.814 millones desde fines de 1991 a fines de 2000 (DNCI, 2003).

Al analizar a grandes rasgos la estrategia argentina en materia de IED en el período antes mencionado, y contrastarla con los criterios que propone la CEPAL sobre esta asignatura, resulta evidente que los sucesivos gobiernos han aplicado lo

¹ "Debido al ingreso sostenido de flujos a lo largo de la década del 90, creció la importancia y participación de las empresas de IED en la economía argentina. Una pauta de la magnitud de este incremento está dada por su relevancia en la Encuesta Nacional a Grandes Empresas (ENGE), realizada anualmente por el INDEC desde el Censo Económico de 1994. Según esta encuesta, la cantidad de firmas de IED aumenta de manera sostenida pasando de ser el 45% de la muestra en 1993 al 63% en el año 2001. A su vez, la importancia de las empresas de IED es mucho más acentuada al comparar el valor de producción, ya que en este caso las filiales de IED pasan de representar el 61% al 78%, durante dicho período." (DNCI, 2003).

que se denomina "políticas pasivas", las cuales no participan de políticas coordinadas, y cuyo propósito es promover las inversiones relacionadas con la búsqueda de recursos naturales o mercados haciendo uso de la "...base de recursos naturales, condiciones macroeconómicas, legales e institucionales, y ciertas medidas que faciliten este tipo de inversiones (no discriminación, concesión de garantías y protección legal, e incentivos horizontales)." Más específicamente se puede afirmar que el gobierno argentino apostó esencialmente a una competencia *rules-based* (basada en reglas) por la atracción de IED (Chudnovsky y López, 2001).

Pero creer que la transnacionalización de la económica argentina ha dependido y depende sólo de las decisiones gubernamentales y los factores domésticos sería un tanto inocente. Para evitar este sesgo es provechoso incluir en el análisis, variables de orden internacional o mejor dicho "mundial", con el fin de comprender cabalmente cómo se ha encauzado este proceso, cuál es su magnitud y qué papel juegan las inversiones extranjeras en su gestación.

Las últimas décadas del siglo pasado (XX) fueron testigos de numerosos cambios que alteraron el orden internacional: el fin de la Guerra Fría, la extensión y profundización de la globalización y la crisis del orden westfaliano (Russell, 1996). A estos fenómenos se agregan algunos hechos como son la conformación de bloques económicos regionales (en Europa, en América) y el surgimiento de China como potencia en la producción y comercio global, entre otros. A la crisis del sistema interestatal (orden westfaliano) subyace una transformación de los paradigmas que definen el rol del Estado y el mercado en cuanto "determinantes" de los procesos de asignación de recursos y factores productivos para promover la inversión, el crecimiento y el desarrollo económicos.

Esta nueva concepción sostiene que "...la apertura de los mercados locales a la competencia externa, el achicamiento del sector público y sobre todo la reducción de la intervención gubernamental en la actividad productiva, la formación de capital fijo, y la distribución y financiamiento son requisitos para lograr la asignación eficiente de recursos y un desarrollo económico duradero. " (CEPAL, 2004).

² CEPAL, 2006.

Paradójicamente, la nueva definición de los roles del Estado y del mercado no fue producto de la elaboración creativa de los intelectuales pertenecientes a países emergentes (en vías de desarrollo) como Argentina. Por el contrario, estas novedosas redefiniciones, junto con otras, fueron ideadas y promovidas desde los países más desarrollados. Lo anterior es comúnmente conocido bajo el nombre de "Consenso de Washington"³.

Como resultado de estas reconceptualizaciones en muchos lugares del mundo en vías de desarrollo, incluida Latinoamérica y específicamente Argentina, se comenzó a implementar una serie de reformas referidas a la liberalización comercial y financiera, a la privatización de las empresas estatales y a la reducción del gasto público en inversión. La IED pasó a interpretar un papel clave en las nuevas estrategias macroeconómicas nacionales como agente de financiamiento al desarrollo y del proceso de transformación y modernización productiva (CEPAL, 2004).

Lo antedicho concuerda con el hecho que "...la liberalización de los flujos financieros internacionales no está contemplada como de alta prioridad. Por contraste, una actitud restrictiva que limite la entrada de inversión extranjera directa (IED, o FDI según sus siglas en inglés) es considerada una locura. Dicha inversión puede traer consigo capital, capacidad, conocimiento para la producción de bienes necesarios para el mercado doméstico o para contribuir a las exportaciones."⁴.

La redefinición del concepto de Estado y mercado parecerían ser claros emblemas de la globalización. Lo mismo sucede con el ciclo de expansión financiera, dado que ayuda a comprender por qué se han producido los tan intensos flujos de IED durante la década del noventa. En este sentido, resulta provechoso establecer que la expansión financiera es un fenómeno cuyo origen es doble: por una parte, se encuentran las "condiciones de oferta", que no son más que una gran masa de liquidez que puede ser canalizada directamente o por medio de intermediarios hacia la

³ Término acuñado por John Williamson en 1990 y que hace alusión al paquete de medidas económicas pensadas para América Latina y aceptadas ("Consenso") por los organismos financieros internacionales –Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial-, la Reserva Federal, el Congreso de Estados Unidos, los altos cargos de la Administración y los think tanks económicos ("Washington", porque es donde tiene sede todo este complejo político-económico-intelectual).

⁴ Traducción de Latin American Adjustment: How Much Has Happened? (Williamson, 1990).

especulación, prestando y generando endeudamiento. Por otra parte, están los estados que, dado el lento descenso en la expansión de comercio y producción, se hallan con mayores limitaciones presupuestarias, compiten por captar el capital que se acumula en los mercados financieros, a esto se denomina "condiciones de demanda" (Arrighi, 1997).

En general se espera que la inversión extranjera directa ejerza ciertos efectos favorables sobre la macroeconomía (acumulación de capital, financiamiento de la balanza de pagos, crecimiento) y la microeconomía (productividad, eficiencia, mejoramiento de los flujos comerciales, renovación tecnológica). Tanto el financiamiento del déficit de la balanza de pagos, como la modernización tecnológica y productiva del país fueron elementos clave para el gobierno argentino a la hora de considerar el tipo de estrategia a implementar en materia de inversiones.

A pesar de los efectos positivos esperados, la década del noventa puede caracterizarse como una de las más pobres —en términos de desempeño económico-desde la inserción del país en la economía internacional. "Para resumirlo en un solo dato, en 2001, por ejemplo, el producto por habitante era apenas igual al de 1975, medido a precios constantes, aunque su distribución resultaba considerablemente más desigual que en aquel entonces."⁵.

Las políticas y reformas que conducen a la transnacionalización de la economía y a la redefinición del Estado conllevan algunas ventajas y desventajas que no deben ser dejadas de lado. Existe un extenso debate sobre la globalización y su impacto sobre el Estado, el mercado y la sociedad nacional, del cual la Argentina no está exenta, pues paradójicamente ha sido presentada durante varios años como ejemplo modelo⁶ a seguir, en términos de la aplicación de las recomendaciones del Consenso de Washington.

El presente trabajo establece como objetivo general, analizar la estrategia implementada por el gobierno argentino en torno a la inversión extranjera directa du-

⁵ Damill y Frenkel, 2005

⁶ "... países como la Argentina, que había recibido una calificación de A+ del FMI (habiéndose incluso presentado al Presidente Menem ante la asamblea anual de 1999 como un ejemplo de lo que debían hacer los demás países)..." (Stiglitz, 2004).